

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA SEGUNDA EPOCA

El espíritu marítimo comercial

Cuando coinciden los objetivos del progreso del interés nacional, la Marina y el comercio determinan sus orientaciones en planes diferentes; pero la una subordina su desarrollo a la intensificación de los transportes y el otro a la actividad de la producción.

En los países en que el espíritu comercial constituye por decirlo así la base de su existir, parece prevalecer el interés positivo sobre las teorías doctrinales; pero en realidad no hay naciones más enamoradas del ideal que aquellas que consolidan su progreso mercantil por medio del instrumento marítimo.

En lo antiguo, como en lo moderno el alma de las naciones ha ido formando el pedestal de sus glorias por el cultivo de las bellas artes; pero no siendo incompatibles con el trabajo material los desenvolvimientos culturales, las razas, los objetivos y la prosperidad se han alimentado constantemente en el predominio de las actividades mercantiles.

A primera vista parece que el espíritu comercial está sostenido por egoísmos materiales, por pasiones acaparadoras, por impulsos de conveniencia irreducible; pero si se examina detenidamente esa orientación se comprende sin dificultad que está alimentada por idealidades que en último término son el culto de lo bello, que requiere una sólida base de sustentación.

Las grandes Potencias han cultivado su más noble ideal: las empresas marítimas que requieren virtualidades y situaciones de mentalidad desinteresada; y han dado realidad a sus aspiraciones por medio del interés comercial, que afirmando el ideal lo han hecho tangible y perdurable con la firmeza del oímiento positivista.

La Marina y el comercio juegan papel brillante en la historia de la humanidad; alma y cuerpo de todas las evoluciones, de todos los adelantos, de todos los progresos que con el interés positivista mantenían su fuerza material, y con la aspiración hacia un mejoramiento hipotético, buscaban hasta en los últimos confines del mundo la realización de sus anhelos.

El barco y el arado, símbolos del espíritu marítimo comercial, procuran por doquier que los pueblos sin ideal de engrandecimiento, se establezcan, se afiancen, vivan, crezcan y mueran sin aportar a la civilización ni al progreso humano los rasgos característicos de una actividad fecunda y redentora.

La Marina y el comercio son, pues, elementos substanciales de la existencia de los países cultos porque con la primera se puede decir que influyen, no sólo en su hogar propio, sino en las lejanías mundiales; y con el segundo se perfeccionan, no ya con los desahucios de sus comienzos conviniendo sus desarrollos, sino con quienes, separados por la distancia, alentan y piensan casi al unísono en esos mejoramientos que las razas conquistan por medio de la unión espiritual y de la fuerza y el poderío material.

Nada significarían los Ejércitos ni las Escuadras si el espíritu comercial marítimo no fuese el propulsor de sus actividades. Detrás de un buque de guerra o de un barco mercante, detrás de un ferrocarril o de un convoy carretero, siempre alienta ese espíritu fecundo y redentor que hace grandes a las naciones y respetables sus derechos y sus libertades.

La expresión más perfecta de esa grandeza es el poderío naval y la soberanía mercantil. Allí donde la comunidad de intereses morales y materiales, crea elementos de dominio por mar y por tierra, subordinados a la majestad del derecho y al homenaje de la libertad, la nacionalidad es robusta influyente, respetada y poderosa.

El mejoramiento alcanzado es fruto de la perseverancia, y hay nada más legítimo que el predominio espiritual sobre las influencias de absorción esclavizadora que gula a quienes desconocen la naturaleza y los sentimientos innatos en las razas y en los pueblos superiores.

El ideal marítimo comercial, libre de antagonismos, de monopolización, constituyendo el verdadero espíritu de las naciones modernas, es el único que puede redimir a la Humanidad de los horrores de la esclavitud humillante y servil a que someten los idólatras del positivismo a los pueblos y entidades débiles.

Cuanto se haga por cultivar y engrandecer ese espíritu redentor, se hace por el bien de la Humanidad, que disfruta desiguamente de las ventajas de los beneficios de la libertad y de la independencia de las naciones, cuanto más firmes, más robustos sean esos principios, más duraderos, más inamovible y más augusta será la personalidad de los pueblos amantes de la paz y del progreso del mundo.

Mundandades

Concierto en el Real Club

Ahorable Lily: ¿qué es de tu vida? hace ya mucho tiempo que nada sé de tí y ya sabes que eso para mí es un tormento; desde que alzaste el vuelo de estos lares para ir a deslumbrar con tus encantos a los voraces de esas partes portenas, no te has dignado comunicarme tus noticias y eso no está bien; sé hacerme cargo de lo que es para una muchacha bonita y elegante como tú encontrarte rodeada de bulagos y atenciones en ese Sardinero, en los tés del Hotel Real, en todas partes donde te presentes y por eso te perdono, y para que veas que mi perdón es completo, aunque tú nada me cuentas de Santander, yo te voy a contar las fiestas con que nos divertimos en Cartagena.

No tenemos aquí -bien que lo sentimos! -esa espléndida playa de que ahí gozáis, pero tenemos el Chalet que está como tú lo dejaste, como siempre, siendo por las mañanas de once a una el sitio de cita de todo nuestro mundo elegante, y ya que no podemos recrear la vista -como tú- con las amplitudes del mar que te acaricia, nos recreamos con la contemplación de la belleza de nuestras gentiles paisanas, que en el Chalet se reúnen.

No tenemos -como en esa- un Gran Casino, ni un Hotel Real en que se prodiguen las fiestas, pero contamos con un Club de Regatas, cuya amable Directiva no descansa en proporcionar cuantas distracciones puede: unas veces bailes, conciertos otras, en proyecto verbenas, anunciadas regatas y cotillon; como ves, no se pasa muy mal, gracias a los esfuerzos de la aristocrática sociedad.

Ayer hubo concierto y no te puedes imaginar qué éxito fue; éxito de arte y éxito de público; el primero te lo puedes imaginar al saber que era la Banda de Infantería de Marina la que tocaba y que era Jerónimo Oliver quien dirigía; la brillanteísima banda con su prodigiosa ejecución y Oliver con su maestría insuperable nos tuvieron extasiados, absortos, pendientes de su arte durante las dos horas y media que duró el concierto; no era para menos, las armonías maravillosas que crearon esos genios de la música que se llamaron Mozart, Haydn, Bech, Bizet y nuestro Usandizaga, en la noche placida, junto a un mar tranquilo, bajo un cielo sereno, cerca del encanto que irradian estas bellas mujeres de nuestra tierra llegaban a nuestro espíritu como quinta esenciadas, y el arte exquisito de la música era intensamente asimilado por el enorme público que rendía su emoción en parásitos a la belleza.

Te diré quién era el selectísimo público que asistió al concierto: ¡imposible! al salón, las terrazas del Club, el amplio terreno del espelón, rodeado por la Sociedad para estas fiestas, todo estaba rebosante, si a esas tierras te has llevado tu libro de señas, tu carnet de vistas, ábrelo, léelo todo, y las que allí están apuntadas son las que aquí asistieron al concierto: toda nuestra sociedad elegante, todo el mundo distinguido de Cartagena se encontraba anoche en los salones del Club, que resultaba chico para la enorme concurrencia.

Después del concierto, cuando Oliver repitió, ante la insistente petición del público, la Fantomina de «Las Golonirinas», las chicas y los muchachos de la sociedad, continuaron -ya en el blanco salón, -su recreo a los modernos acordes de los fox trol, due steps, y valse de moda.

En los capros ¿cómo no? -en medio de los galantes discursos, delicados madrigales que el sentir justiciero de los hombres ofrenda a la exquisita lindeza de nuestras paisanas, se hablaban de las fiestas en proyecto, de los ricos mantones chinoscos que se lucirán en la Verbena en proyecto, de excursiones a Los Alcázares, de nuestro cotillon, que aunque sin pretensiones, pues no será como las que por esas alturas bailais sino de confianza, sin etiqueta y bailado en la explanada anterior del Club, debidamente preparada -tiene bonitos regalos que servirán de recuerdo a una noche más que pasaremos bajo la sugestión encantadora de esta incomparable mujer cartagenera.

Ya ves Lily, que no te he guardado rencor por tu silencio; dime si te diviertes, cuéntame a quien hace pensar ahora tu crueldad amorosa y yo te contaré a mi vez lo que por aquí se diga.

Adios, adorable, tu correspondient.

Luis N. O.

EL DR. PEREZ MATEOS

ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA

garganta, nariz y oídos

permanecerá en Cartagena del 1 al 15 de Agosto y consultará todos los días laborables de 10 a 12 en sus habitaciones del Gran Hotel.

Gran Hotel.-CARTAGENA

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alcalde don Casto Fernández se ha reunido hoy a las once en cabildo ordinario nuestra Excelentísima corporación municipal, asistiendo a la sesión los señores Madrona, Ortega (D. A.), Escudero, Calín y Roche.

Leída y aprobado el acta del cabildo anterior se procedió al despacho de los siguientes asuntos señalados en la orden del día.

Proposición formulada en la sesión anterior por el señor Concejal don José García Yepes referentes a la revisión de obras del Palacio Municipal.

El señor Ortega pide que el asunto quede sobre la mesa y así se acuerda.

Informe de la Comisión de Fomento proponiendo se autorice a don José Otón, cercar un terreno lindante con la vía del ferrocarril de M. Z. A.

Fue aprobado de conformidad.

Dictámenes de la Comisión de Régimen interior proponiendo se conceda un socorro a María y Angeles Martínez como huérfanas del barrendero José Martínez Sánchez y a Isabel Martínez viuda del matarife Martín Triviño.

Es aprobado y se acuerda concederles un socorro de cien pesetas a cada una con cargo al capítulo correspondiente.

Terminado el despacho ordinario el señor Madrona pregunta al señor Alcalde si ha hecho algunas gestiones acerca de lo que se viene diciendo sobre el robo de una tubería de plomo.

El señor Alcalde dice que el asunto ha pasado al Juzgado y con esto se dió el acto por terminado.

SEMEJANZAS

Escritas a imitación de las de San Hermas

Soñé que me hallaba en un rico huerto, en el que había muy grandes árboles de sabrosísimos frutos y muchas plantas de sustancioso alimento... y en un punto de aquel campo de tantos provechos alzabase un arbusto muy leñoso, de muchos y enredados brazos y en ramas y puntuosos ramitos, muchas menudas y agudas espinas. Vestido de hojas, pero sin fruto alguno.

Mejor fuera con tal arbusto alimentar el fuego del hogar; fuera bien arrancar de raíz este que es más estorbo que utilidad... sombra no dá ni frescura para que gozar pueda en apacible refrigerador descanso el fatigado caminante, el abndito peregrino.

¿Cómo en semejante lugar donde todo trabaja para el sustento del hombre se levanta ese marañoso ramaje? Ni de sus ramas puede hacerse oyada, ni guija, ni vara; tronco no tiene del qué hacer obra carpintera... Esto pensaba cuando vi que de cada ramito o pétalo salía una como bellota o capullo verde y que luego el rocío fué adiamantando con diminutas gotitas de agua y que agrietóse y dejó ver puntos de vivo carmín y que al fin abriéndose, apareció la rosa... Y por todas partes a centenares rosas lindísimas adornaron aquella zarzota espinosa y de retorcidos brazos.

A miles acudieron las mariposas más bonitas, las borvolotas del jardín y a miles las abejas y alegraron con su revoloteo gracioso y los bellísimos colores y tornasoladas sus alas la virita y despertaron en mi alma la admiración por las hermosuras de la Naturaleza y sentí profunda gratitud al Creador que todo lo hizo y ha criado, que todo lo mantiene y sustenta y pensé a la vez que en las flores, en las mariposas, en las enreda del cielo.

¿Con que nada produce el rosa? Ciertamente que fruto para el vientre y regalo para el paladar, no; pero produce perfume de purificadora fragancia, deloite a la vista y elevados pensamientos en el alma.

Y aquí en el hueco muro es de defensa con sus punzantes espinas y espeso ramaje... Herir y enredar puede en sus brazos a los dañados por las tentaciones de la codicia.

En esto dije al angel: Pregunta a las abejas si el rosa es benéfico.

¿No ha serlo? díjome zumbando una: ¡Como que de cada flor sacamos la miel dulcísima y aromosa!...

¿Qué es esta sino semejanza con el templo que se levanta en medio de las fábricas y talleres y mercados?... Es planta que da el perfume purificador del ambiente materialista de las nuevas sociedades... es florecimiento de poesía que eleva las almas hasta Dios... es germinador del maná de las abejas que en él dan el alimento espiritual que endulza la vida...

Su ley estorba al que tentado por el egoísmo quiere arrebatarse a su convento el pan; las puyas de la zarza son la leve penitencia.

¡Oh, floridísimo templo defensa de las almas, escudo para el cielo, escudo de la libertad, fuente de la hermosura!

José Zahonero

Hace cuarenta años

AGOSTO 10
Viernes
1877

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Cediendo a las reiteradas súplicas de varios de sus amigos predicará en la Iglesia catedral de este obispado el eminente orador señor Bermúdez de Cañas.

Berlín, 9.

Ayer tuvo lugar en Ischl una entrevista entre los emperadores de Alemania y Austria, reinando la mayor cordialidad.

Viena, 8.

Austria no impedirá que Servia intervenga en la guerra de Oriente, pero tomará sus precauciones en la frontera de Bosnia.

Exploradores de España

Consejo de Cartagena

Los exploradores y alumnos de la Escuela de subinstructores inscritos para tomar parte en la excursión a Aguilas concurrirán al Parque de Artillería los días 10, 11 y 13 a las cinco y media de la tarde.

Cartagena 9 de Agosto de 1917. El Jefe de tropa Interino, Emilio Barba.

J. CASAU FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Ostuna (antes Cañón), n.º 3

"VIVAMOS"

(Prosa rimada)

Ayer tarde en el paseo, la Muerte me salió al paso, invitándome a seguir la hasta el mismo Camposanto, más yo que cumplí hace tiempo, ocho lustros (cuarenta años) y que a Dios gracias me encuentro todavía fuerte y sano, le dije a Doña Enlutada que mi vida era un regalo y que volviese por ella en momento más íctico. Insistió la Dama Negra en su antojo funerario y a consecuencia yo entonces me consideré obligado, habiéndola así:

Señora: En este globo terráqueo moran dos clases de seres, felices y desgraciados. Bien está que a los que sufrimos llevéis sin gran reparo, puesto que un favor haríais muy grande y muy señalado, pero a un hombre que disfruta escribiendo versos malos y aunque cuarentón se nutre de ilusiones, sin ensaño, dejadle vivir en paz, hasta que desengañado invoque vuestro socorro en algún íctico canto.

Entonces Doña Insoportable será el momento legado de seguirnos ha ta donde tengáis a bien. Entre tanto, respetad Pálida Dama la existencia de este bardo, ser el más inofensivo de todo el género humano... ¡Qué más quisieran señora, los envidiosos e ingratos, que el frenillo de su vida cortéiséis de un solo tajo!... ¡Con cuán íctico dolor

fueran tirios y troyanos en pos del íctico coche, sus restos acompañando!... ¡No no, mi buena señora. Esta vez pasad de largo, pues quiero acabar un poema que se intitula VIVAMOS.

Así hablé yo a la Parca y ella meditando un rato me dijo adiós y se fué con su guadaña a otro lado, perdonándome la vida por mi poético entusiasmo.

José Martínez Cabero

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Almansa ha llegado a ésta, el ilustrado sacerdote don Rafael Antúnez y Olózaga.

--De Madrid han llegado los señores don Alfredo Mengotti, don Demetrio Muñoz y don Francisco Cabello.

--Marchó a la capital don Felipe Larraz.

Notas varias

Ha sido pedida en matrimonio para el joven don Francisco Martínez, la bella señorita Flora Conesa.

En breve se verificará en la iglesia parroquial de Santo Domingo el matrimonial enlace de la bella señorita Esperanza Cruz Onate hija de nuestro amigo don Francisco con el joven don Francisco de Egea Jiménez.

Letras de luto

En la Iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana misas en sufragio de las almas de doña Lorenza Herrás y de su esposo don Gerónimo Argandoña, asistiendo al acto gran número de familias, amigos de la difunta.